

Apatia

Viridiana G. Estevez Analla



Capítulo 1

Apatia

Su nombre era Susan Ackerman, y el día que entro a trabajar como psiquiatra en el centro de especialidades múltiples de Oxford, su vida jamás volvió a ser la misma, desde ese día dejó de llamarse Susan para ser una abstracción inreal llamada Apatia Ackerman.

Susan era una mujer bastante tímida que no cuadraba en nada con su apariencia física que era la de una chica bastante guapa y con valores, lo malo es que los valores no sirven para trabajar, lo que sirve es el cerebro, pero ella no estudio, su madre a penas si tenía para que ambas comieran el plato de la mañana y después de eso nada, así que se tuvo que conformar durante muchos años a trabajar de lo que fuera, pero eso si jamás nada que fuera en contra de su dignidad, claro que muchas veces se lo propusieron, los clientes del restaurante donde trabajaba de mesera, eran muy insistentes con la pobre muchacha, así que tuvo que renunciar a su puesto.

Cumplió los 21 años sola y con la única compañía que tenía que era un gato siames de color negro que su madre le había regalado antes de morir.

Lo que aconteció 6 años antes.

Kitty Akerman dejó a su hija en brazos del destino a los 15 años y desde ese momento Susan se enfrentó a un mundo difícil y lleno de altibajos, mas a parte sola, sola en un mundo caótico y lleno de gente con malas intenciones ya que por su corta edad no le daban trabajo tan fácilmente y era inexperta en muchas cosas. Se podría decir que lo único de provecho que tenía de bueno Susan era su físico, nada mas, por que para lo demás no servía y además era inútil por que no podía mentenerse así misma.

Tuvo muchos altibajos en esos 2 primeros años que se quedó sola sin su madre, la extrañaba mucho y lloraba siempre que nadie la viera, no tenía para comer y se sentía triste y sus pensamientos gelidos por el frío de la noche no le dejaban pensar adecuadamente, tendría que buscar un trabajo o ya nunca mas vería un mendrugo de pan.

A la mañana siguiente se propuso ir a varios lugares a pedir trabajo, pero se enfrentó a situaciones por las que ninguna joven como ella tendría que pasar, muchos hombres solo la veían como un objeto del que podrían sacar una buena experiencia, claro con plata todo se puede, pero no, ella era una persona decente, nada le salía bien, todos solo querían aprovecharse de ella, camino, camino muchas cuadras sin rumbo, hasta que encontró un restaurante muy elegante donde quizá le podrían dar un

trabajo de lo que fuera, así que tocó la puerta y un joven amable le abrió.

Le comentó su difícil situación y el joven de nombre Andrew le dijo que podría trabajar como mesera, pero cuando Susan ya iba a firmar la responsiva del trabajo, Andrew intentó aprovecharse de ella y la pobre chica tuvo que salir huyendo del lugar, claro sin decirle algunas "verdades" a ese tipo que era de lo peor.

Llegó a casa y cuando intentó abrir la puerta, esta ya no abría para nada, el dueño le cambió la chapa y sacó sus cosas de ahí, por que no había pagado la renta de hace más de 3 meses y ya no podía esperar más, así que ese día Susan junto a su gato tuvo que buscar un lugar donde refugiarse, el mejor lugar que pudo escoger fue abajo de un puente.

Ese día no pudo dormir para nada, se lamentaba de su difícil situación, se creía así misma como la víctima de un cuento cruel del destino, se pensaba así misma de una manera fantasiosa, se sentía una parte del paisaje, se sentía una parte de su madre, se sentía parte de una realidad cruel, se sentía que podía viajar hasta la luna, se sentía una realidad abstracta llena de colores del arcoíris y del mar espumoso que surca las olas de un lado a otro en una tarde de verano donde solo hay felicidad, bailó y bailó toda la noche, pobre Susan, alguien debió haberle dicho alguna vez que el polvo blanco no sirve para curar la tristeza, aun así lo inhaló y se olvidó de sí misma: estaba drogada.

No supo más de sí hasta que una persona la despertó de su extasis....

Capítulo 2

El día que conocí a su mejor amiga.

Ann Hudson era psiquiatra del Instituto de Psiquiatría de Intervenciones Múltiples (I.P.I.M) de Oxford, y el día que encontró a Susan tirada debajo del puente cambió su vida para siempre por que era la primera vez que tenía a una amiga que si no sería su amiga a la buena, lo sería a la mala, le inyectaría un sedante y ella probablemente sería su amiga, pero no lo tenía que pensar mucho hasta que espero a que despertara.

El único amigo que tenía era producto de su imaginación y desde ese día se hicieron inseparables, desde chica todos la tildaban de rara y además fea a pesar de que era muy inteligente, leía muchas cosas en los libros de medicina y otras más de historia, pero lo que en verdad le interesaba en la vida era poder estudiar el comportamiento psiquiátrico de las personas para poderlas ayudar, quería ser algo así como psicóloga o doctora, pero se decidió por ser psiquiatra.

Un poco más sobre Ann Hudson

Nació en un mundo bastante hermoso y lleno de felicidad donde sus padres la amaban (o eso era lo que ellos le hacían creer) y a pesar de no tener ningún amigo desde sus primeros años se creó a un amigo imaginario llamado Tom, a él era al único que le podía confiar sus cosas, por que sus padres no la entendían y ellos también la tildaban de rara, y no solo por eso, era por que le gustaba ayudar a las personas antisociales y a los mendigos, era una persona caritativa y llena de comprensión para todos, no importando quienes fueran o de donde hubieran estado, si tenían dinero o no era algo que a ella no le importaba en lo absoluto, solo quería tener el amor de otras personas, por que nadie le hacía caso, se encerraba en su cuarto y nunca más salía.

Su gran amor hacia los desconocidos hizo que varias veces fuera víctima de asaltos y de malas intenciones por parte de las demás personas, sus padres le advirtieron que cambiara su manera de ser, que no todas las personas son buenas, que tenía que reconocer la maldad de los demás, pero ella nunca hizo caso, su mente abstraída solo pensaba en el bienestar de los demás, a pesar de que en repetidas ocasiones nadie quería de su ayuda por ser una persona tan fea y desarreglada.

Ann se sentía triste por que nadie la comprendía, ni a su reflejo e imagen, sintió que podía cambiar un poco, usar un colorete o peinarse, pero nunca hizo tales cosas, sentía que su aspecto físico ya no sería el mismo y ya no sería más esa persona tan reconocida y bondadosa.

A los 18 años ya sabia exactamente que queria estudiar, y apesar de que sus padres no estaban de acuerdo con su decision, dejaron que su hija hiciera lo que quisiera, al fin y al cabo era su vida y no la de ellos, en la escuela todos la miraban raro, nadie la comprendia, nadie queria ser su amigo, nadie tenia ganas de hablar con ella, ni siquiera la querian ver, pero eso si cada semestre que pasaba en la universidad, Ann se sentia mucho mas inteligente que los demas, y muchas veces ayudaba a sus compañeros en sus tareas e incluso examenes, se podria decir que Ann Hudson era una fea muy inteligente o una fea muy tonta por ayudar a quienes tanto le hicieron daño durante sus primeros años en la universidad, alguna vez un chico de su clase se lo hizo ver, le dijo que todos se burlaban de ella, pero ella nunca le creyo e incluso se hizo su enemiga, ya que le dijo que nadie nunca le vio la cara, que tal parecia que el sabia mas cosas de las que ella sabia e incluso al final no le tomo mucha importancia al asunto, ella era feliz en un mundo donde para todos era la chica fea y tonta de la universidad, a pesar de los comentarios negativos y burlas ocasionales que sus compañeros le hacian, Ann nunca penso que fuera con mala intencion e incluso se lo tomaba con humor.

Termino la carrera con honores y al cabo de un año ya estaba trabajando de psiquiatra en el Instituto Psiquiatrico de Especialidades Multiples de Oxford, en donde todos (otra vez) la tiladaban de rara y incluso nadie queria ayudarla con los pacientes, ella tenia que hacer todo el trabajo sola, en ocasiones se sentia triste por que sus padres habian muerto un año antes de que terminara la carrera, no pudieron sentirse orgullosos de su hija, nada tenia sentido, se sintio vacia y miro su reflejo en el agua, y se dio cuenta de que en todos estos años las personas tenian razon: Ella era muy fea.

Se fue a su casa y nunca mas quizo saber de nadie, se sentia desesperada, quizo huir de su destino, necesitaba algo, necesitaba de alguien, no servia el dinero, no servia toda la compasion, necesitaba incluso el amor de quien fuera, nunca tuvo a nadie que la amara, nunca penso en que su vida seria tan miserable, era inteligente pero de que servia, no servia, el amor y comprension son cosas que el dinero no podia comprar, asi que decido tomar su maletin, colocar algunos sedantes dentro y buscar a alguien desamparado que quisiera acompañarla el resto de su vida(si es que eso era posible, claro), sedarlo y llevarlo a casa, asi sin mas, no importaba de quien se tratara, solo necesitaba de a-l-g-u-i-e-n.

De vuelta a nuestra historia

Camino muchas horas, se sentia cansada e incluso sin esperanza, hasta que vio a una chica tirada abajo de un puente, le parecio curioso como una chica tan bonita como ella estaba envuelta en esa situacion tan horrible, penso para sus adentros que ella seria su mejor amiga y jamas la dejaria ir, nunca lo permitiria, asi que la sedo, subio a un taxi y se la llevo

consigo, no era la primera vez que se llevaba a las personas en contra de su voluntad, desde joven penso que no tenia que decirles a las personas el por que de sus acciones, por que solo queria "ayudarlos", tenian que ser agradecidos, e incluso ella tambien tendria que serlo, se enfadaria mucho si no lo fuera, pero de camino a casa no quizo pensar mas en el asunto.

Unas horas mas tarde, Ann habia llegado a casa y se llevo a Susan a la habitacion para que descansara y se despertara lo mas pronto posible, debia darle una noticia, tenia que contarle que ella era su amiga y que haria todo por ella, todo lo que pudiera e incluso darle amor si ella se lo pedia pero si no, la dejaria en paz, tampoco queria ser muy invasiva ni muy impertinente, ella dormia y dormia, se desespero mucho por que no despertaba e incluso llego a pensar que un beso la despertaria, pero no lo haria, las mujeres no hacen eso, pero era tan bonita, Ann siempre penso que todos los seres humanos pueden recibir amor de donde sea e incluso personas que son iguales, pero no todos pensaban lo mismo, lo dicho era, Ann era Bisexual, pero como nadie le hacia caso, sus padres pensaban que era otra locura de las miles que aveces le daban a su hija, pero al final se decidio que solo la queria de amiga, ya que tambien le gustaban los hombres y queria tener un hijo, asi que metida en esos pensamientos, Susan se despertó.

Se sentia bastante impaciente, se encontro en una habitacion desconocida que a la vez era muy confortable y comoda, sintio que no estaba para nada en ninguna Institucion de Beneficiencia, ya que estas por ser publicas nunca son tan lujosas, penso que quizas alguien se debio haber aprovechado de ella mientras estaba en extasis, penso que quizas ese hombre se la habia llevado a su casa, tenia que haber una explicacion congruente del asunto, no podia quedarse nada asi, tenia que decirle algunas cosas, golpearlo e irse de ese lugar, casi le da un paro cardiaco cuando se entero que ese hombre en realidad era una mujer, penso que quizas ella le habia echo algo, pero cuando intento golpear a Ann, esta le sostuvo el brazo y le dijo que no era lo que ella estaba pensando y le recomendo que se calmara por que ese seria su nuevo hogar y tenia que ser agradecida, si no lo era solo la mataria, nada grave pero certero.

Susan en realidad despues de ese comentario se sintio (contrario a lo que muchos pensarían) bastante tranquila, penso que por fin tendria una amiga, pero tenia que aceptarla a ella y a su gato, tenia que hacerlo por que si no se iria y nunca mas la volveria a ver, se lo juraria, seria certero.

Ann estaba de acuerdo en ser tambien la amiga de su gato, y vivieron muchas temporadas felices, hasta que ella misma se desespero de la inutilidad de su nueva "amiga", por que una cosa era tener compañía y otra cosa era mantener a una buena para nada, asi que un dia se lo

reprocho a Susan:

Ann: -Ya estoy harta de que vivas a expensas mias, yo no te recogí por tu cara bonita, te recogí para que me ayudaras y trabajaras.

Susan:- Ese no es mi problema, tu practicamente me secuestraste, me llevaste a tu casa en contra de mi voluntad, soy como tu mascota, así que tu deber es mantenerme, si no lo haces, me voy, total que yo no necesito de nadie.

Ann despues de esa conversacion, se sintio intranquila por que no queria que Susan se fuera, pero no queria tampoco que se quedara en su casa viviendo a expensas de ella y por primera vez comprendio que no es correcto recoger a las personas de la calle sin siquiera conocerlas, pero tuvo que aguantar un poco mas hasta poder ser su amiga.

Pasaron 4 años, en los cuales Ann y Susan llegaron a ser las mejores amigas, por que Susan entendio que Ann le habia ayudado cuando estaba en la peor situacion del mundo y debia ser agradecida, así que un dia le dijo a Ann que se iba a conseguir un trabajo, tardo mas de 6 meses en conseguir un trabajo serio, hasta que por fin le dieron un trabajo de vendedora de ropa, la trataban bien sus compañeros de trabajo y ganaba un buen sueldo.

Ann se sentia feliz por Susan, así que entre ambas se contruyo una amistad que traspaso los limites de la misma y se volvieron mas que amigas, se volvieron hermanas, hermanas de vida, hermanas adoptivas, por que ninguna de ellas tenia a nadie mas en la vida y nadie nunca llego a comprenderlas tal y como eran, nadie nunca supo sus secretos mas oscuros y ninguna de las dos debia darle ninguna explicacion a nadie, se sentian libres, viviendo una vida de hermandad y de ayuda mutua, de respeto y de cariño, pero alguna vez Susan sintio que debia hacer algo mas en la vida y le pidio a su hermana Ann que la llevara a conocer su trabajo, ya que le interesaba saber un poco mas de su labor en el hospital.

I.P.I.M

El Instituto era un lugar bastante grande y habia pacientes de todo tipo, los doctores debian tratar con los pacientes noche y dia, dia y noche y supervisar su comportamiento neuronal, era un trabajo dificil y se necesitaba mucha experiencia para tratar con los pacientes, era un trabajo que no podia realizar cualquier persona, se debia estudiar muy duro para poder trabajar ahi.

Susan se impresiono bastante de aquel lugar, le impresiono bastante la labor de los doctores y con los pacientes, se sentia parte de ese lugar y queria trabajar ahi, sentia que pertenecia a ese mundo y sentia que podria

ayudar a los demas, asi como su hermana ayudaba a todos las personas, queria ser otra persona, asi como Ann le enseño, ser agradecida con la vida y con las nuevas oportunidades que se presentan, asi que le pidio a Ann que le ayudara con los exámenes de admision a la Universidad de Oxford para la carrera de Psiquiatria.

Capítulo 3

La nueva vida de Susan Ackerman.

Día tras día y hora tras hora Susan estudiaba en una pequeña computadora que se había comprado con su primer sueldo, se esforzaba en no ser más que una cara bonita, les demostraría a todos que ella ya no era más una inútil, todos se sentirían orgullosos de ella, en especial su hermana Ann que siempre la apoyó en todo desde el día que la recogió de la calle, no debía de fallarle, quería que se sintiera orgullosa de ella, sería bondadosa y caritativa y además ayudaría a todos, si a todos, quizás un día podría tener más hermanos, a pesar que no le había comentado la idea a Ann, esta no descartó su posibilidad, que más daba, todas las personas no son tan malas después de todo, después se quedó dormida encima de unos libros de Psicología.

El día de los resultados de admisión a la Universidad.

Susan no podía dormir más que por la pura emoción de ser admitida a una buena escuela, su hermana le había ayudado con los trámites, ella había estudiado como en toda una vida no hizo, sentía que era su oportunidad y no iba a dejarla así como así, así que tomó la computadora y se dispuso a revisar los resultados de admisión y en efecto, ella ya era postulante y tenía más que asegurado un lugar en la Universidad de Oxford para la carrera de Psiquiatría, se sentía inmensamente feliz, inmensamente entusiasmada, la noticia se la hizo saber a Ann y ella estaba igual de contenta, ya todo cambiaría para bien, ambas vivirían una vida feliz, donde nadie las haría sentir mal de nuevo, un mundo de libertad, de los colores del inmenso cielo y de más estudios.

Ann se dio cuenta de que era la primera vez que se sentía orgullosa de alguien, por que sus padres siempre le hicieron ver que nadie valía la pena en este mundo por que todos eran crueles y solo se burlaban de ella, y a pesar de que nunca se dio cuenta, un día se enteró de la verdad y ese día lloró una noche entera, no era de extrañarse que ese día no asomó ni la nariz en el hospital, pero ya no importaba nada de nada, lo único que tenía que pensar era en la nueva vida de su amiga Susan y en hacerla feliz hasta el final de sus días.

Al siguiente día Susan llegó muy temprano a la Universidad y tomó sus primeras clases, le parecía asombroso como era tan interesante enfocarse en conocer los aspectos emocionales y psicológicos de las personas, en el sentido de las emociones y sentimientos que reflejan cada una de las personas, saber reconocer a un loco de una persona normal, en fin, el saber que uno por sí mismo puede ayudar a salvar a una humanidad

entera, con el simple diagnostico de un profesional.

Dias, meses e incluso años, Susan estuvo enfocada del todo en la carrera, en esforzarse y esmerarse mas para conseguir los propositos definidos que su carrera le demandaba dia a dia y hora tras hora, hasta que una mañana nebulosa y fria, pero del todo agradable por que era primavera, fue el ultimo dia de Susan en la universidad, ¡Se habia graduado con honores!, era la primera vez en toda la vida de Susan Ackerman en donde en verdad sentia que no era del todo inutil, que en verdad hacia algo buena por ella y por los demas.

La fiesta de graduacion de Susan fue de lo mejor, habia comida, habia bebida, habia un sol resplandeciente que surcaba desde los cielos para darle la bienvenida a su nueva vida, si, la nueva vida de Susan, que esperaba ansiosa que fuera de lo mejor, lo que no sabia era que su propia labor, por la que se habia esforzado tantos años, la condenaria a solo ser una abstraccion de la realidad, por tener una mente y corazon debiles, quizas no era su culpa, su labor social se veria manchada, estaba en su destino cambiar la situacion?, jamas, ella estaba lista para el trabajo, sin importar que al final de este, ella jamas volveria a ser la Susan que Ann conocio hace 4 años tirada en un puente, ya no seria la pobre Susan que antes no tenia ni para comer, ya no seria nada ni nadie y todo por su propia culpa o tal vez por la apatia?

Pero no vayamos tan rapido, necesito explicarte otros acontecimientos clave.

Al siguiente dia, era el primer dia de trabajo de Susan en la clinica.

Capítulo 4

La clinica de Psiquiatria

Susan Ackerman era la nueva psiquiatra del centro de psiquiatria, entro por recomendacion de su amiga Ann y a pesar de que ellos no aceptaban a los recién egresados en sus filas, tuvieron que hacer una excepcion con Susan al momento de ver su boleta de calificaciones del ultimo semestre en la Universidad, sus calificaciones eran perfectas, casi nunca vistas y ademas tuvo que influir su fisico, no era algo que le sorprendiera en lo mas minimo, al poco tiempo empezo a trabajar en la clinica, era un trabajo arduo, pero en el fondo reconfortante, "salvar a la humanidad" era la frase predilecta de Susan, la usaba cada dia y cada hora, la escribia en sus cuadernos de notas en la Universidad, era su frase favorita e incluso la tenia tatuada en su muñeca izquierda, cabe decir que Susan Ackerman se sentia como una santa, casi casi como una divinidad, creia o pretendia creer que todos necesitaban de su ayuda, que todos necesitaban de su compañia, que todos la querian y que todos la reconocian y la alababan como a su protectora, que ella con tan solo desearlo podia curar todas las enfermedades mas horribles del mundo, que la ciencia y la psicologia van de la mano en la ayuda caritativa de salvar a los que ya no gozan de la cordura, crear un nuevo mundo en donde todos son locos, por que la locura para ella no tenia nada de malo, e incluso se sentia parte de sus pacientes, se sentia parte de su vida, se sentia como su motor impulsor, y no Susan no estaba drogada, si no que hace mas de 8 años que habia perdido la cordura, pero no se reflejaba ante los ojos de los demas por que sabia actuar muy bien.

Cada dia debia tratar con pacientes de las mas extrañas clases, unos locos, otros que juraban que no lo eran, que estaban ahi como meras victimas de un secuestro masivo llevado a cabo por hombres vestidos de blanco, que querian experimentar con sus mentes, otros mas la insitaban a que ella se tomara sus medicamentos para que ella sintiera en carne propia lo que era estar idiotizado todo el bendito dia, Susan nunca lo acepto a pesar de que fingia que se tomaba los antibioticos al poco rato los escupia, otros mas querian que ella los suplantara en sus cuartos cuando no venian los vigilantes y poder escapar a un mundo donde la locura no es un crimen ni mucho menos, donde todos son felices y brilla la luz del arcoiris que surca los grandes y hermosos cielos, y por ultimo, en una ocasion uno de ellos le habia robado las llaves de los cuartos de los pacientes para que pudieran hacer una fiesta mientras nadie los veia, era como un secreto, era una confidencia, al final nadie nunca se entero de lo que habia ocurrido aquella noche.

Susan los salvaria, los expiaria, los haria sentir felices, los amaba, los amaba como a sus hermanos adoptivos, como si ella fuera la unica capaz en el mundo de proveer la felicidad en todos los inmensos lugares en

donde la locura no es algo malo, donde la mayoría de los locos son pintores de su propia vida, de sus sueños y destino, juraría que los protegería y tal vez los salvaría de la locura, prisioneros de una realidad cruel en donde las clínicas de psiquiatría son lugares fríos y oscuros y en donde a los indefensos pacientes los atan de pies y manos con una camisa de fuerza, era cruel, era inhumano, se interpondría, claro que lo haría, la expiación de la locura, ella era la elegida, a costa de su propia vida velaría por ellos, para eso se había esforzado más de 5 años, era de lo único que vivía y ese lugar era todo su propio ser, se quedaba noches enteras vigilando sus sueños, temería si alguno de ellos se hiciese daño, nunca se perdonaría si alguno de ellos moría, no dejaría que nadie se suicidara nunca, su cariño por los pacientes sobrepasó tales extremos que varias noches seguidas se quedaba dormida en su cama vigilando sus sueños, pero pronto se aclararía una sola cosa, la fraternidad de Susan podía ser tan benevolente como peligrosa, nadie nunca lo percibió, pero en verdad sucedió, nada era lo que parecía en verdad, la persona culpable de toda la locura no era nadie más que Susan, ella misma por confiar en extraños, ella por no desconfiar de alguien, y ese alguien llevaba por nombre Ann, sí, era ella no podía ser nadie más, le traspasó la locura a su amiga a propósito, con la finalidad de que ella fuera "La nueva madre Calcuta"

Todo ocurrió un día nublado y un poco gelido en que Susan conoció a Aaron Meyer, un pobre niño de tan solo 10 años que sufría de una esquizofrenia infantil severa, caso en el que Susan tuvo que intervenir y aunque al final nada ocurrió de la mejor manera y mucho menos hubo un final feliz, sería el inicio de la locura nunca antes vista de Susan Ackerman.

Capítulo 5

Aaron Meyer

Aaron nació en un mundo lleno de felicidad, donde todos eran amables con él, donde era un niño querido y aceptado, sus padres lo amaban, lo amaban de verdad, nada podía hacer que su mundo se derrumbara como las fichas de dominó que cuando las dejas caer todas se caen al mismo tiempo, pobre Aaron si le hubieran dicho que su felicidad no duraría mucho tiempo, su vida cambió por completo el día que cumplió 6 años y tuvo que mudarse junto a sus padres: Alicia y Ernesto Meyer a otro lugar muy apartado de su antigua casa, Aaron se sentía infeliz e impotente por que ya no veía de nuevo a los pocos amigos que tenía, se sentía frustrado por que sus padres no lo comprendían, se sentía triste por que sus padres casi nunca estaban en casa y tuvo que vivir una vida solo, vivir solo siendo aun un niño, es algo duro de aceptar y Aaron a pesar de todo el empeño que le ponía a sus estudios y a casi mantenerse a si mismo, siempre terminaba haciendo mal las cosas y sus padres no dejaban de tacharlo como a un retrasado mental que para lo único que servía era para causar problemas, problemas y mas problemas.

El día que entró a la escuela primaria de Brooklyn fue el peor día de su vida, nunca imaginó que para sus compañeros solo era una basura, un vil basura que ocupaba un asiento reservado a una persona inteligente, que él era un tonto, las innumerables burlas que sufrió no se comparaban en nada a lo que sus padres le hacían: En una ocasión Ernesto se propuso enseñarle a su hijo a leer y escribir al mismo tiempo ya que él cuando tenía su edad ya dominaba ambos y que gracias a las correcciones de su padre ahora era un hombre exitoso y con mucho dinero, si, claro tenía mucho dinero pero a costa de que?, de ser humillado y golpeado por su padre cada día y cada hora hasta que el chiquillo pudiera leer correctamente?, Ernesto ya no quiso pensar en eso, así que sentó al niño frente a él y le dio un libro, le exigió leerlo por entero y además tenía que transcribirlo a mano todo, claro que Aaron no pudo hacer ninguna de las dos tareas y esa noche no pudo dormir del dolor que sentía todo su pequeño cuerpo y del tremendo moretón que tenía en el ojo izquierdo y su madre, que decir de Alicia, ella no hacía nada en contra de su marido, absolutamente nada, es más fomentaba la exigencia de Ernesto con Aaron, ella estupidamente pensaba que las mujeres no se deben meter en asuntos de hombres o era lo que su madre le había echo creer, así que ambos siempre que pudieron exigieron que su hijo fuera mejor que los demás, que terminara la escuela básica antes que todos, que él fuera un genio, un erudito, sin pensar que al final le provocarían a su hijo un estrés infantil severo que a la larga desencadenaría a una esquizofrenia grave.

Aaron supo que algo no andaba bien en su mente a los 7 años, ya que veía sombras de gente y escuchaba murmullos extraños que venían

directamente de la habitacion, el tenia un terror horrible, nunca le dijo nada a sus padres por que sabia que no lo entenderian, ellos nunca entendian nada, Aaron odiaba a sus padres, hubiera querido que murieran lenta y dolorosamente, a veces reia, reia a carcajadas siempre que pensaba en eso, pero habia dias en que se sentia triste, no queria saber de nada, de nadie, de sus padres menos, de alguien nada, no queria que se le acercasen, no queria saber de nada, de nadie, y de la escuela nada, nunca nadie lo acepto, todos se reian de él, nunca pudo ser tan inteligente y sus padres se dedicaban cada hora de su vida en hacerselo saber, nada era como antes, su estres estaba al limite, era tanta su preocupacion que un dia en la escuela se desmayo y no despertó si no hasta el otro dia, sus padres niquiera se daban cuenta de eso, para ellos era como una deshonra y Aaron ya no sabia ni que hacer, hasta que se propuso un dia acabar con la vida de sus padres.

Tuvo que esperar 2 años enteros para poder cometer su ilicito, asi que lo tuvo que pensar mucho tiempo, tanto que se quedaba dormido mientras lo pensaba, hasta que se le ocurrio que podia prender la estufa y dejar el gas prendido para que sus padres olieran el gas y de una intoxicacion se murieran, al poco rato no se veia luz alguna de la habitacion asi que Aaron se fue corriendo lejos muy lejos, hasta que unas personas del servicio social lo llevaron consigo y diagnosticaron que el niño presentaba un desorden mental bastante grave y que el pudo haber sido el responsable de la muerte de los señores Meyer, lo constataron despues de unos meses ,pero por ser este todavia un menor de edad lo dejaron en libertad pero tenia que vivir hasta que cumpliera la mayoria de edad en un horfanato de la localidad, meses mas tarde se dieron cuenta de que ellos solos no podian curar el trastorno mental de Aaron asi que un dia decidieron llevarlo al centro de Psiquiatria de Oxford.

Capítulo 6

El día en que Susan por primera vez no pudo ayudar a un paciente.

El día que Susan conoció a Aaron era un día bastante sombrío y nublado debido a que en la noche anterior había llovido a cantaros y las calles se encontraban inundadas, no se podía siquiera pasar por ahí, las personas que cuidaban a Aaron le advirtieron a Susan que Aaron era un tanto especial y que iba a ser difícil para ella poderlo atender adecuadamente, Susan no hizo caso a las recomendaciones, sin saber que ese día estaba entretejiendo ya su propia tumba.

Pasaron los días, Susan cada día se iba encariñando más con Aaron, pero este ni siquiera la volteaba a ver, no sabía quien era y por que tenía que hacerse cargo de él, Aaron no entendía su situación, Susan nunca le quiso decir la verdad de el lugar en donde se encontraban, tuvo que saberlo un día en que a Aaron le dieron sus ataques ocasionales de pánico, pensaba que lo habían secuestrado, que Susan quería matarlo, empezó a llorar, empezó a desgarrarle la ropa hasta que toda su ropa quedó en meros estropajos, Susan no se sentía molesta en absoluto, incluso Aaron llegó a golpearla, Susan estaba feliz, no importaba por que su "hijo", tenía que serlo, tenía que hacerlo feliz, claramente a nuestra pobre Susan se le habían safoado todos los circuitos eléctricos de su cerebro y muy a pesar de ella y del hospital nadie más aguantaba a Aaron, todos lo odiaban, el que haya parado en ese lugar no era casualidad, las trabajadoras sociales lo habían dejado ahí, no para ayudarlo, si no para deshacerse de el, claramente el niño era un problema en absoluto y ya nadie quería hacerse cargo de él, en los primeros años de estancia trataron de ser amigables con él y incluso en ocasiones dejaban que hiciese lo que quisiese y nadie le reprochaba nada, pero todo cambio de un tiempo acá cuando golpeo con brutalidad a otro niño, que actualmente ya estaba en estado vegetal, es decir en coma, desde ese día lo echaron del lugar y lo llevaron a la clínica, ahora Susan era todo para el pobre niño, por que nadie más lo quería volver a ver, nunca.

Pasaron años, años de mucho sufrimiento para Susan, creía que ella misma era una deshonra, que no podía hacer bien su trabajo, pero nunca se daría por vencida, llegaría hasta el corazón de ese niño y se lo tenía que agradecer, debía hacerlo, si no simplemente lo mataría, ella era la salvadora y todos tenían que ser salvados, así que le pidió consejo a Ann, Ann ya estaba avanzada en edad, era una veterana en el hospital, mientras que Susan era una treintañera con vitalidad, Ann pensó que lo adecuado era dejar al niño en paz y que se hiciera cargo de él, otro psiquiatra, pensó que tal vez ella podía ser, pero Ann lo negó irrefutablemente, por que a su edad ya no estaba para cuidar niños ajenos, pero la verdad era, que ya no le importaba hacer el bien a nadie, por que nadie nunca quiso de su compañía por ser fea, se hartó y dejó a

los pacientes a su suerte, que ellos mismos resolvieran sus problemas, por que su vida era mas dificil de lo que Susan y sus demas compañeros de trabajo suponian y no tenia que darle explicaciones a nadie.

El dia 22 de Octubre de 94 fue el dia en que Susan exploto y ya jamas volvio a ser la misma.

Era una tarde veraniega de Mayo, se veia que los pacientes estaban felices en el rio en donde pasaban la mayor cantidad de tiempo, Susan tambien estaba ahi, se divertia a su lado, todo parecia que iba con tranquilidad, el unico que no se divertia era Aaron, a sus 15 era la persona mas amargada del hospital, no queria tomarse sus medicamentos, no queria que nadie lo tocara, hacia berrinche todavia a su edad para que los doctores hicieran lo que el quisiera, muchas veces accedieron y otras veces eran victimas de la esquizofrenia de Aaron, en sus años en la clinica habia mejorado considerablemente, se veia que iba a cambiar con el paso del tiempo, Susan lo sabia y lo alentaba cada dia a superar su enfermedad, un dia hasta Aaron sintio que Susan era la unica persona que lo queria, pero ese dia todo el concepto bueno que tenia de ella se fue a la basura y todo por una mera estupidez: Ann queria inyectarle su medicamento, pero el chico salio huyendo, los que se interponian eran alcanzados por las balas calibre 4 que el muchacho habia sacado de quien sabe donde, en total 6 muertos en el hospital, un crimen sin precedentes, Susan lo vio todo de lejos, sus queridos pacientes caian uno tras uno, ensangrentados, malheridos, no los pudo salvar, el responsable respondia a un solo nombre: Aaron Meyer, ese dia Susan dejo de ser la amable y caritativa Susan para convertirse en una persona odiosa, odiosa, nadie la soportaba, nadie, los pacientes ya ni la reconocian y para ser poco, golpeo hasta que se canso a Aaron, penso que ya lo habia dejado muerto, lloro y esa noche no pudo dormir pensando en lo que habia pasado.

A la mañana siguiente le informaron que habian encontrado a Aaron muerto cerca de la orilla del rio y junto a un arbol se encontraba la siguiente nota:

"Hoy 23 de Octubre del 94 me acabo de quitar la vida y todo por culpa de una mujer que se hizo pasar por mi amiga, me golpeo, me golpeo hasta que se canso, la odio y espero que nuna sea feliz, te odio Susan Ackerman"

Susan quedo en chock, de odio paso a la indiferencia que daria pie a una severa apatia, ya no le importaba nada, no queria comer, no queria dormir, nunca mas se quizo hacer cargo de ningun otro paciente, sentia como la culpa invadia su interior, sentia como cada vertebra de su ser se despedazaba dejandola viva, ya nada de esto importaba para ella, nunca mas volvio a sonreir, su locura habia disminuido poco a poco, hasta que

por asares del destino vino hacia ella otro caso, peor que el anterior, Susan niquiera se lo imaginaba.

Capítulo 7

Andy Hackman: La última paciente de Susan Ackerman.

Los jefes de Susan estaban sumamente molestos con ella por que parecía que todo lo que había amado hacer desde que salió de la Universidad ahora ya no le importaba en lo absoluto, lo único que conservaba era su belleza pero empeñada con ojeras y cicatrices que sus pacientes le habían dejado cuando se negaban a las inyecciones, ella jamás se había molestado, pero ahora parecía que nada de lo que ocurría en ese hospital le importaba, ya nunca quiso saber nada de su amiga Ann, un día le abandonó y se compró su propio departamento, ya no quería vivir a expensas de una desconocida, era faltarle mucho al respeto a su dignidad, ella ya no la veía como a su amiga, sus años de juventud ya habían pasado, igual como habían pasado 10 años desde que Aaron se había quitado la vida por su culpa y que desde ese lapso de tiempo nunca más quiso saber de ningún otro paciente en su vida, hasta que a sus 40 le advirtieron sus jefes que se hiciera cargo otra vez de los pacientes o simplemente la correrían, así sin más, ellos no necesitan de gente inútil, "inútil" era la palabra que más odiaba Susan en el mundo así que a regañadientes aceptó la condición, siempre que le pagaran sus horas extras y honorarios.

Un día, ya avanzada la noche trajeron a una niña de aproximadamente 12 años de edad que presentaba un trastorno mental severo, era tan grave que ningún doctor podía hacerse cargo de ella, Susan no le tomó importancia en lo absoluto, sus padres la dejaron sola y ya jamás volvieron, no querían que una "loca" arruinara sus planes, así que a la inmensidad del hospital Andy tuvo que perseguir a Susan por que esta no quería darle sus medicamentos, así que corrió y corrió para alcanzarla y se tropezó, Susan ni siquiera se inmuto, nada en ella parecía ser lo mismo, el ayer no era lo mismo que lo que pasaba hoy en día, además ya se sentía vieja e incapaz de cuidar a ningún otro ser vivo hasta que ocurrió una revelación siniestra.

Andy Hackman, no era una niña normal, ella podía pasar a través del pasado (o era lo que ella creía), revelaba los sucesos del pasado, podía saber con claridad los nombres y los sucesos de cosas que ella ni siquiera había vivido y sus padres la tachaban de loca, hablaba a solas y con sus "amigos imaginarios", nadie nunca más quiso hacerse cargo de ella, una vez intentó asfixiar a sus padres por que sentía que aquellos que se encontraban en su casa eran impostores, sucios impostores, desde ese día sus padres la abandonaron a su suerte el día que la dejaron en el hospital.

Verdad Revelada parte I:

Andy le reprocho a Susan su falta de cariño, por que no era cariñosa como cuando era joven, por que se sentia triste cada vez que miraba en las aguas del rio, por que, nada de eso tenia sentido, se lo reprocho tanto que Susan en lugar de molestarse se sorprendio.

Yo tambien me siento mal por Aaron, pobrecito, el ser tan desequilibrado no hizo que se ganara un lugar en tu corazon, le dijo en una ocasion a Susan.

Susan empezaba a enloquecer de nuevo, como esa niña sabia eso, si cuando ocurrio todo ese suceso ella apenas era un bebe, nada era lo que parecia en la realidad, quizo huir mas alla de todo, huir de la clinica, huir de todo, hasta que Andy le dijo otra cosa.

Ah, no te sientas mal, ya me tienes aqui, yo puedo ser tu nueva hija, no me quieres?, quieres que me mate, asi frente a tus ojos verdad, quieres que tome este cuchillo y ya verdad, terminar con todo y matarme, que no quieres que vivamos para siempre en esta clinica, anda, podemos ser felices, vamos deja que seamos felices, tu sucia mujer, vamos anda, no tienes que avergonzarte, no me mato si me ayudas, ayudame si?.

Susan recobro su vida de nuevo, se sintio de nuevo feliz, la apatia ya la habia vencido y sobre eso lo trataremos en el siguiente capitulo.

Capítulo 8

Verdad Revelada parte II:

Susan quiso saber mas de la vida, se sentia inmensamente feliz cuando escuchaba a Andy hablar, la admiraba, la amaba, queria que se volviera suya, pero la niña solo estaba jugando con ella y penetrando en su mente para que ella enloqueciera de la misma manera, quizas un dia tambien podria ella ser su "nueva amiga"

Con respecto a eso, -le dijo en una ocasion- fue un chantaje, yo te vi, vi como lo golpeaste pero no te culpo oh, gran madre Teresa de Calcuta, no creas que no sabia que Ann te engaño todo este vil y sucio tiempo, ella no era tu amiga solo te utilizo, de la manera mas cruel y mas depiada, figurate que encontrarse de "casualidad" a una desconocida para que fuera su amiga, viles patrañas, lo que esa mujer queria en verdad era a un conejillo de indias para experimentar para trasmitirle su locura de querer ayudar a toooooooooodas las personas, que chiste, esa ni me la crei yo tampoco, pero en fin, el proyecto era "La nueva madre Teresa de Calcuta", ser una persona bondosa, cariñosa, por que ella no podia acercarse a los demas por ser fea, que patetica, asi fue como todo paso.

Susan lloraba y sonreia al mismo tiempo y al final ella tambien se unio a la locura de su paciente, todo por culpa de la apatia.